

## LA REBELION DE LOS FUTBOLISTAS ESPAÑOLES



Tras el caso planteado por el jugador sevillano Quino contra el «derecho de retención», otro más ha venido a remover el ambiente futbolístico español: un movimiento «de masas» se ha opuesto a que se jugaran partidos el día 26 de diciembre. Después de mucha tinta vertida sobre el caso, los jugadores de Primera y Segunda descansaron el domingo, pero no así los de Tercera División. Dos internacionales famosos en los años cincuenta han intervenido decisivamente en los debates: el presidente de la Federación, señor Pérez Payá (en la foto), y el ex españolista Marcet, delegado de los jugadores en la Federación, que se declaró opuesto a la reivindicación.

gloria, dinero, fama, etcétera, etcétera.

### DEL CASO QUINO AL CASO DEL TURRON

La afición futbolística española se conmovió hace meses por la lucha entre el futbolista Quino y su club. El jugador quería cambiar de club y el suyo trataba de retenerle para aumentar su valoración y beneficiarse de ella. Se habla de fichajes millonarios, pero la mayor parte de esos millones quedan de club a club y el futbolista mejor pagado de España es cierto, y escandaloso, que cobra más que cualquier especialista de lo que sea de primera categoría, pero cobra bastante menos que cualquier medianía bien situada por lo que sea. Y de estas medianías hay mil veces más que de futbolistas.

Pues bien. Quino triunfó porque su club también triunfó. No porque ningún poder le avalara. Su traspaso fue un negocio y el futbolista salió bien librado de su consecuente reto: había decidido retirarse. Esta medida, Quino la había tomado desde una posición de excepción. Quino es un hombre de cultura, socialmente promocionado, y que, en última instancia, el fútbol le servía para vivir mejor, no para vivir bien. Pero Quino es una excepción. La mayor parte de futbolistas y de toda clase de deportistas profesionales juegan para superar el pozo del anonimato y la insuficiencia, el pozo de la poquedad común.

Inmediatamente después de lo de Quino se conocieron otras reivindicaciones contra el «derecho de retención», pero que no prosperaron. El siguiente escándalo ya ha sido el del «turrón». Un movimiento «de masas» se ha opuesto a que se jugaran partidos el día 26 de diciembre, segundo día de la Navidad. El motivo ha sido que los futbolistas, o por concentraciones o por desplazamientos, pasarían las festividades navideñas lejos de sus familias. La protesta de los profesionales dio lugar a tiras y aflojas entre ellos y los clubs, entre los clubs y la Federación y entre la Federación y la Delegación Nacional. Si llegó más arriba la cosa no ha salido del secreto del sumario.

Entre tantos tiras y aflojas sorprendió la voz de Marcet, representante de los jugadores en la Federación, que se declaró contrario a la reivindicación del día 26. Primero se pensó en una mala representatividad, puesto que Marcet jugaba la carta del poder. Una vez conseguida la reivindicación del turrón, Marcet ha dimitido inicialmente y ha clarificado su postura.

—Han gastado energías por una reivindicación menor y no las han reservado para las verdaderamente fundamentales. El derecho de retención, por ejemplo.

Estas declaraciones de Marcet abren una nueva perspectiva, las haya hecho Marcet para justificar su postura anterior o para clarificar su postura general y profunda. Los clubs, los publicistas, los federativos, como en las películas de Frank Capra, se han puesto de acuerdo para entonar un villancico tolerante, paternalista, sensiblero... que los chicos coman el turrón con la familia...

¿Se trata de un intento de paternalismo patronal? No hay por qué adelantar acontecimientos. A ver qué hacen los clubs y la Federación ante la voluntad asociacionista de los futbolistas. A ver cómo le sienta al público el descubrimiento de un mundo que a veces llega a adquirir caracteres de «trata de blancos». A ver qué van a hacer clubs, Federación, prensa y público cuando los futbolistas asociados pidan un estatuto profesional más racional. No es que no haya otros campos laborales más dignos de atención, más dramáticos y más necesitados de racionalismo. Pero, señoras y señores, ya que en España hay unos diez millones de aficionados al fútbol, tal vez sería conveniente que llegaran a ciertas evidencias a partir de la evidencia de que no es oro todo lo que reluce sobre las sienas de estos semidioses de domingo.

Y que, como Esaú o como cualquier hijo de vecino, a veces cambian su primogenitura por un pedazo de turrón... perdón... Por un plato de lentejas. ■ L. D.

## LA EDUCACION DE PALMIRA

Nuria Pompeia • Manolo V



EL ARBOL DE NAVIDAD ES UNA COSTUMBRE PAGANA, PALMIRA.



NO ES QUE YO SEA UN SANTURRÓN PERO ME GUSTA RESPETAR LA TRADICIÓN DE MIS MAYORES. LA EXPRESIÓN ESPAÑOLA DE LA NAVIDAD ES EL BELÉN... EL HUMILDE NACIMIENTO DE JESUSITO...



...Y EL MARISCO, Y EL PAVO RELLENO, Y LOS BARQUILLOS, Y LOS TURRONES, Y EL CHAMPÁN, Y LA "ESCUDILLA I CARN D'OLLA" EN CATALUÑA...



...Y EL PAVO TRUFADO, Y EL MERO A LA DONOSTIARRA, Y UNAS VIEIRAS CARLOS III, Y UNAS MEDIANAS DE CORDERO LECHAL A LA CERVEZA, Y UN CARRÉ DE TERNERA BASEADA, Y UNOS FIGADOS DE CABRÓN CON RUIBARBO... ¡¡¡HHHH!